

LA ARABISTA M.^a JESÚS VIGUERA Y LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

JUAN MARTOS QUESADA
Universidad Complutense, Madrid

LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE Y EL ARABISMO

La Universidad Complutense no sólo es el primer lugar en donde se desarrolló el arabismo y la enseñanza de la lengua árabe de forma reglada y académica en España, sino que, desde su fundación, en el año 1499, como Universidad Cisneriana de Alcalá de Henares, ha sido –y sigue siendo– uno de los referentes de este tipo de estudios más consolidado e influyente, marcando durante mucho tiempo el norte de los mismos, hasta hoy en día en que, afortunadamente, se han multiplicado y desarrollado en España los focos de investigación y docencia de estas materias¹.

Ya, desde los primeros años de actividad en la ciudad de Alcalá de Henares, la Universidad tuvo en sus planes de estudios la enseñanza de la lengua arábica, enseñanza que se mantuvo hasta el año 1836, tras un siglo XVIII de languidecimiento, en que se aprobó el Decreto que autorizaba a dicha Universidad a trasladarse a la capi-

¹ Es tan abundante la bibliografía acerca de la historia y la evolución del arabismo en España, que sólo daremos como referencia algunos títulos básicos: James T. Monroe, *Islam and the Arabs in Spanish Scholarship*, Leiden, 1979; Manuela Manzanares de Cirre, *Arabistas españoles del siglo XIX*, Madrid, 1972; B. López García, «30 años de arabismo español: el fin de la almogavaría científica (1967-1997)», en *Anraq*, XVIII (1997), págs.11-48.

tal del Reino, ahora bajo el nombre de Universidad Central, siguiendo así el modelo francés de la época de grandes universidades públicas, estatales y centralistas².

Tras un breve paso por el Seminario de Nobles y el Convento de las Salesas Nuevas, acaba instalándose, en el año 1843, en Noviciado, hasta el siglo siguiente, en el año 1927, en que se instala de forma definitiva en Moncloa. Como muestra de la importancia estratégica de la Complutense en el mundo universitario español, diremos que hasta el año 1954 –en cumplimiento de la Ley Moyano de 1857– era la única Universidad que podía conceder y expedir el título de Doctor, privilegio que tuvo que compartir con Salamanca en el año citado y, posteriormente, con el resto de las Universidades estatales.

En el campo del arabismo, en esta segunda mitad del siglo XIX, fue la figura de Pascual de Gayangos –con su nombramiento como catedrático de Lengua Árabe en el año 1843– la que marca la orientación académica y el camino científico a seguir, lejos de las veleidades románticas y castizas en las que se movía parte de los hombres de letras interesados en estas materias. Lógicamente, no era la única ciudad en donde se podía estudiar árabe en la Universidad –por ejemplo, en Granada se podía estudiar de la mano de Francisco Javier Simonet o de Leopoldo Eguilaz y Yanguas–, ni tampoco el único sitio en Madrid en donde había interés por estos temas: El Ateneo, los Reales Estudios de San Isidro, el Monasterio de El Escorial, las Reales Academias de la Historia, la Lengua o la de San Fernando, así como la Biblioteca Nacional, eran lugares de trabajo y de cita de intelectuales interesados por la lengua árabe, la civilización a la que dio lugar y la presencia e influencia de la misma en la Historia de España, entre ellos, Serafín Estébanez Calderón, José Moreno Nieto, Emilio Lafuente Alcántara, su hermano Miguel, Eduardo Saavedra Moragas, el padre José Lerchundi, Francisco Pons Boigues, Francisco Guillén Robles, Mariano Pascual Remiro, Pascual Meneu, etc.

A la actividad docente en el campo del arabismo iniciada por Pascual de Gayangos, se unió en el año 1864, Francisco Fernández y González, aunque como catedrático de Estética, pero muy interesado en los temas relacionados con el árabe y, en el año 1873, se incorpora al claustro complutense la figura que tradicionalmente marca los comienzos del arabismo moderno, científico, racional y objetivo, Francisco Codera³, que continúa en su puesto hasta el año 1917.

² Sobre la Historia de la Universidad Complutense, véase, P. Chías Navarro, *La ciudad universitaria de Madrid*, Madrid, 1982; C. Bustos Moreno, *La ciudad universitaria de Madrid*, Madrid, 1988.

³ De hecho, a los más insignes arabistas posteriores seguidores de esta línea científica y moderna se les da el nombre de los «Banu Codera» (Ribera, Asín, García Gómez, De la Granja), . M.^a. J. Viguera afirma que el último eslabón de los Banu Codera es Fernando de la Granja (F. Toro,

A principios del siglo xx, en el año 1903 obtiene una cátedra de Árabe Miguel Asín Palacios y dos años más tarde, en 1905, Francisco Ribera. A estos grandes nombres del arabismo español sucedieron en las cátedras de árabe, en los años treinta y cuarenta, los profesores Ángel González Palencia (1927) y Emilio García Gómez (1935), que acabó por convertirse en el arabista por excelencia tras la guerra civil (1936-39) hasta su jubilación en el año 1977.

En la segunda mitad del siglo xx, los estudios de árabe en la Complutense estuvieron marcados hasta finales de los años setenta por los catedráticos Fernando de la Granja, que obtuvo su cátedra en el año 1964, y por Joaquín Vallvé, que obtuvo la cátedra que deja vacante García Gómez en el año 1977. Durante esta época, los estudiantes que se decidían a seguir el camino de arabismo eran minoritarios en comparación con las otras filologías, situación que compartían las otras dos Universidades en donde se podía seguir la Licenciatura de Filología Semítica, la de Granada y la de Barcelona.

Ya se ha dicho en muchas partes que, a finales de los años sesenta⁴, los estudios de árabe en España sufren una auténtica revolución; en primer lugar, por la ampliación de Universidades que imparten lengua y cultura árabes: en 1969 se crea la Universidad Autónoma de Madrid que, bajo la égida de Pedro Martínez Montávez desarrollará una línea de estudios relacionados con la literatura y el mundo árabe contemporáneo, hasta ahora bastante escorados en la Universidad española, más centrada en los estudios andalusíes; antiguas Universidades, como la de Zaragoza y Sevilla, se unen a las de Granada, Madrid y Barcelona, y Colegios Universitarios como los de Alicante, Málaga, Almería, Jaén, Cádiz o Ciudad Real, transformados en los años posteriores en Universidades, se convierten en núcleos de estudio e investigación de los temas árabes, a los que ahora se añade su ampliación al mundo musulmán⁵ y las lenguas relacionadas con esta civilización, el turco, el persa, el beréber, etc.

Asimismo, en estos años, junto con un aumento considerable de alumnos en las aulas universitarias, el Plan de Formación de Personal Investigador, nacido bajo

ed., *María Jesús Viguera Molins. Biobibliografía*, Alcalá La Real, 2008, pág. 22); en mi modesta opinión, ese puesto lo ocupa, por ahora, la profesora Viguera, que da totalmente el perfil (o, al menos, es el eslabón entre esa generación y los estudios posteriores); véase, si no, su magnífico estudio introductorio a la reedición de la obra de F. Codera, *Decadencia y desaparición de los almorávides en España*, Pamplona, 2004.

⁴ Cf. B. López, *op. cit.*, pág. 34.

⁵ Es en el año 1962, cuando el padre Félix M.^a Pareja da a la luz su magnífica y representativa obra de *Islamología*, 2vols. Edit. Razón y Fe, Madrid (1962).

el techo de la Ley de Educación de Villar Palasí, rejuvenece, moderniza y actualiza la actividad investigadora en el arabismo, hasta ahora refugiada en las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada, dando lugar a una hornada de jóvenes profesores e investigadores que abrirán nuevos campos de estudio, tendrán un mayor contacto con las Universidades europeas y americanas, viajarán y vivirán en los países árabes y serán los encargados del aprendizaje de los alumnos del nuevo milenio.

Toman nuevo impulso instituciones relacionadas con el mundo árabe, como el Instituto Hispano-Árabe de Cultura que, a partir de mediados de los sesenta multiplica su actividad editorial, de asesoramiento y de becas, a la vez que nacen nuevos organismos, como el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe. Las publicaciones de temática árabe e islamológica aumentan y a la revista especializada *Al-Andalus* –casi única junto con la *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (Universidad de Granada) hasta finales de los años sesenta–, se unen otras como *Almenara* (Universidad Autónoma de Madrid), *Anaquel de Estudios Árabes* (Universidad Complutense), *Aljamía* (Universidad de Oviedo), *Subayl* (Universidad Central de Barcelona), *Al-Andalus-Magreb* (Universidad de Cádiz), *Algarabía* (Escuela Oficial de Idiomas de Málaga), *Cuadernos de Historia del Islam* (Universidad de Granada), *Awraq* (Instituto Hispano-Árabe de Cultura), *La Alhambra* (Patronato de la Alhambra), *Al-Qantara* (que sucede a *Al-Andalus*), etc.

Los Centros culturales árabes en Madrid ya tradicionales, como el Instituto Egipcio de Cultura Islámica aumentan su oferta cultural, a la vez que se crean otros nuevos, como el Centro Cultural Islámico o el Centro Cultural Sirio. Las becas para estudiar en países árabes dejan de ser un bien escaso y los becarios de origen árabe copan las aulas de nuestras Universidades.

Es en esta revolución de los estudios árabes, iniciada a finales de los años sesenta y comienzos de los setenta en donde se encuadra la labor de la arabista M.^a Jesús Viguera, que, junto a otros profesores e investigadores, pero manteniendo siempre una posición de liderazgo, moderniza y actualiza los estudios arabísticos en la Universidad Complutense, añadiendo nuevos campos de trabajo, como el aprendizaje más oral y comunicativo de la lengua árabe, el análisis del mundo arabo-islámico actual, la traducción de autores árabes modernos, nuevas perspectivas en el estudio de al-Andalus, un reencuentro con los medievalistas españoles, una mayor profundización en la edición y traducción de fuentes árabes, la búsqueda sistemática de manuscritos, la divulgación de resultados, un mayor acercamiento al mundo no universitario y a los medios de comunicación y, desde luego, una mayor perspectiva internacional.

No pretendemos, obviamente, en este artículo dar detallada cuenta de su extensísimo currículum, líbrenos Dios⁶, sino poner de relieve el papel jugado por la profesora M.^a Jesús Viguera, desde su docencia y cátedra de la Universidad Complutense en este «agiornameinto» que sufre el arabismo español, poniendo de relieve sus principales líneas de actuación, sus actividades y aportaciones más destacadas.

LA LABOR DOCENTE

Tras obtener su Título de Bachiller, en 1961, en el madrileño Instituto «Beatriz Galindo», se licencia en Filología Semítica (Árabe e Islam) en la Universidad Complutense en el año 1968, con la realización de una Memoria de Licenciatura, bajo la dirección del profesor Martínez Montávez, bajo el título *El tema del pez-islá y otros animales fantásticos en la literatura árabe*, obteniendo su grado de Doctora en la misma especialidad cinco años más tarde, en 1973, con una Tesis dirigida por el doctor Fernando de la Granja, titulada *Traducción y estudio del «Musnad» de Ibn Marzuq*, calificada con Sobresaliente *Cum Laude* y que posteriormente mereció ser Premio Extraordinario de Doctorado.

Su primera experiencia docente universitaria fue en la Complutense, durante el curso académico 1968-69, recién licenciada, como Ayudante de clases prácticas, pasando en 1969 a la Universidad Autónoma de Madrid, primero con el mismo empleo y, rápidamente, como Profesora adjunta hasta el año 1975. En el curso siguiente, 1975-76, vuelve a la Complutense como Encargada de Cátedra, en donde continúa otro curso más (1977-78), esta vez como Profesora Agregada Interina. En 1978 se traslada a la universidad de Zaragoza, donde obtuvo por oposición el puesto de Profesor Adjunto, cargo que ostentó durante cuatro años, ya que en 1982 supera las oposiciones al mismo empleo, pero en la Universidad Complutense, hasta que, finalmente, en octubre de 1983 es nombrada Catedrática en esta misma Universidad, cargo que ocupa en la actualidad.

Su actividad docente no se limita a sus clases universitarias en las tres Universidades citadas, sino que, a lo largo de su dilatada carrera docente, ha impartido cursos, lecciones y seminarios en numerosas instituciones académicas y, prácticamente, en casi todas las Universidades españolas, como la de Jaén (1977), la Escuela de Idiomas del Instituto de la Marina (1972-1978), la Universidad de Salamanca (1975), la Universidad Menéndez Pelayo de Sevilla (1984), la de Málaga

⁶ Véase la exhaustiva puesta al día del mismo hasta mediados del 2008 en F. Toro (ed.), *María Jesús Viguera. Biobibliografía*, Alcalá la Real, 2008.

(1987), Alcalá de Henares (1989), León (1989), Sevilla (1989), Almería (1990), la Universidad Menéndez Pelayo de Santander (1998), la de Huelva (1993), la Escuela de Traductores de Toledo (1995), la Universidad de Cádiz (1998), la de Pamplona (2000), la Euroárabe de Granada (2003), etc., sin olvidar su docencia en Universidades e instituciones en países extranjeros, como la Universidad d'Estiu de Andorra (1983 y 1985), la UNED de Alhucemas (1986), la Universidad de Alejandría (2001), la de Tetuán (2006), la de Perigueux (2005), la de Nantes (2007) o la de Casablanca (2007).

Su práctica docente, las materias impartidas, fueron muchas y variadas, encargándose, en algún momento, de casi todas las asignaturas que componen el espectro del área de conocimiento de los estudios árabes e islámicos, pero una constante su especial interés por algunos temas, como, en primer lugar, el aprendizaje de la lengua árabe desde un punto de vista más comunicativo y oral, aplicando las nuevas orientaciones lingüísticas que emergían en Europa y EE.UU., alejándose de la enseñanza tradicional del árabe a través de la traducción de textos clásicos con ayuda del diccionario y del uso casi exclusivo de una gramática normativa; en segundo lugar, el estudio de al-Andalus –de consolidada tradición en la Universidad Complutense–, pero aplicando una renovación metodológica y de procedimiento en el modo de estudio de la Historia, más social y menos descriptiva, implicando los estudios andalusíes –hasta ahora vistos como una isla en la Historia de España– dentro de la historiografía medieval hispana, superándose las simples recolecciones de datos y acercándose más a las propuestas fenomenológicas, neopositivas y de materialismo histórico de la escuela de los *Annales*, lo que le llevó a trabajar con los principales representantes de esta nueva línea en Francia (P. Guichard, D. Urvoy, R. Arié, Ch. Mazzoli-Guintard, etc.)⁷

LA LABOR INVESTIGADORA

Antes de presentar sus principales líneas de investigación, haremos un breve recorrido por su «vida» y actividad investigadora, labor que ha conllevado en

⁷ Véanse sus artículos, M.^a J. Viguera, «Al-Andalus y su estudio», en F. Vidal (ed.), *De civilización arabo-islámica*, Jaén, 1995, págs. 17-36; M.^a J. Viguera, «Al-Andalus: de Omeyas a Almohades», en Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra, *La historia medieval en España, un balance historiográfico (1968-1998)*. XXV Semana de Estudios Medievales, Estella, 14-18 de julio de 1998, Pamplona, 1999, págs. 51-147; M.^a J. Viguera, «La historia de al-Andalus», en M. Marín (ed.), *¿Cómo entender al-Andalus? Reflexiones sobre su estudio y enseñanza*, Madrid, 1999, págs. 25-43.

íntima unión con la docencia y de cuya intensidad es muestra que la Dra. Viguera tenga en su haber el máximo número de tramos de investigación estipulados por la normativa vigente.

Ya en 1972 obtuvo una beca de investigación de la Fundación Juan March, completando su formación en este campo con estancias en las Universidades de París (1989), Rabat (1992) y Lyon (1995). Entre los cargos más destacados con esta actividad destacan la de Jefe de Sección Bibliográfica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante diez años (1968-1978), la de Evaluadora de Proyectos de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia desde 1989 hasta hoy, la coordinación del Programa de Tercer Ciclo «Estudios Semíticos» desde 1999 hasta 2003 y, posteriormente, del Programa «Estudios Árabes e Islámicos», desde 2003 hasta nuestros días, Evaluadora del Social Sciences and Humanities Research Council of Canada (Ottawa, 1994-1997), Informadora del Institut Universitaire de France. Mision Scientiphique et Technique (París, 1994) y Experta en la Sesión de la Comisión de Cultura del Parlamento Europeo (marzo, 1994)

A estos cargos hay que añadir su presencia en numerosos Comités Científicos, de los que destacamos los de «Al-Andalus-92» (1992), de la Exposición «Triángulo de al-Andalus» (Rabat, 2004), de la Exposición «Ibn Jaldún. Auge y decadencia de los Imperios» (Túnez y Sevilla, 2006), del Centro de Estudios Mudéjares de Teruel, del Grupo de Trabajo «Sociología y Humanidades», de la Comunidad Autónoma de Madrid (2003), del grupo de investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del reino e Granada» (Granada, 2004), del Proyecto «Arabia» de la UNESCO (París, 1991), de la Exposición «Ibn Jaldún, entre al-Andalus y Egipto» (El Cairo, 2008), del Proyecto «O Sudoeste Peninsular na epoca árabo-islamica» (Lisboa, 2005) y e la Exposición «Oriente en palacio. Tesoros Asiáticos en las Colecciones Reales Españolas» (Madrid, 2003).

De la misma forma, participa y ha participado en varios Consejos Asesores y de Redacción de revistas y obras científicas y académicas, como *Almenara* (Universidad Autónoma de Madrid), *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, *Al-Qantara* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), *Qurtuba* (Universidad de Córdoba), *Encyclopédie Berbère* (Université d'Aix-en Provence), *Anaquel de Estudios Árabes* (de la que fue fundadora y primera directora, Universidad Complutense de Madrid), *Aljamía* (Universidad de Oviedo), *Sharq al-Andalus* (Universidad de Alicante), *Meridies* (Universidad de Córdoba), *Al-Andalus-Magreb* (Universidad de Cádiz), *Revista de Libros*, *La Aventura de la Historia*, *Cuadernos de Arte* (Universidad de Granada), *Alfinge* (Universidad de Córdoba), *Cervantes* (Instituto Cervantes de El Cairo), *Cuadernos del CMYR* (Universidad de La Laguna), *Hikma. Estudios de Traducción* (Universidad de Córdoba), *Promontorio. Revista de Historia, Arqueología e*

Patrimonio de Universidades de Algarve (Universidad de Faro), *Estudios de Historia de España* (Universidad de Buenos Aires), *Diccionario de Autores y Obras Andalusíes* (El Legado Andalusí), *Studia Semitica* (Universidad de Córdoba), *Estudios de Traducción* (Universidad de Córdoba), *Magriberia. Revista de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas* (Universidad de Fez), *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* (Universidad de Granada) y *Cuadernos de Medio Oriente y Norte de África* (Universidad de Costa Rica).

Lógicamente, es miembro de diversos grupos de investigación y ha participado en importantes proyectos institucionales de investigación, de los que estimamos pertinente poner de relieve los siguientes: Proyecto de Investigación «Relaciones entre la Península Ibérica y el Magreb. Siglos XIII-XIV» (Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, 1986-1992), investigadora principal del Proyecto de Investigación «Sociedad y política en al-Andalus, en sus fuentes» (Dirección General de Investigación Científica y Técnica, 1992-1995), Proyecto de Investigación «Amman: arquitectura y función de los baños árabes en la Península Ibérica y Egipto» (Universidad Complutense, 1996-1997), Proyecto de investigación «Epigrafía en la Península», investigadora principal del Proyecto de investigación I+D «Los manuscritos árabes en España I: Córdoba, Madrid y Toledo; fondos, inventario y análisis material» (Ministerio de Investigación y Universidades, 2002-2005), investigadora principal del Proyecto de investigación I+D «Los manuscritos árabes en Madrid: catalogación y estudio» (Ministerio de Investigación y Universidades, 2006-2009). Asimismo, pertenece a los Grupos de Investigación «Toponimia, Historia y Arqueología del reino de Granada» (Universidad de Granada), «Islam y cristianismo: tolerancia y convivencia» (Universidad de Fez) y «Cristianos y musulmanes en el Medievo Hispano» (Universidad Complutense).

Otro aspecto importante de su actividad investigadora es su dirección y presencia en tribunales de tesis doctorales. M.^a Jesús Viguera ha formado parte, hasta ahora, en casi doscientos de estos tribunales, en gran parte de ellos como Presidenta, no sólo en Universidades españolas, sino también en Universidades de países árabes y europeos, lo que nos da una impresión altamente positiva de su valor como referente de la producción investigadora en el área de conocimiento de los estudios árabes e islámicos. Asimismo, ha dirigido unas cincuenta Tesis Doctorales y otros tantos Trabajos de Investigación de Tercer Ciclo (Tesinas), de diversa temática, como la edición crítica de manuscritos, de Historia de al-Andalus y el Magreb, de Derecho islámico, de Literatura árabe, de Numismática, de Lengua árabe, etc.

Por último, otra nutrida actividad en el campo de la investigación es su presencia activa, por el momento, en casi ciento cincuenta Congresos, nacionales e internacionales, en muchos de ellos como organizadora, así como sus publicaciones – más de quinientas al día de hoy–, pero creemos más oportuno dar cuenta de las más relevantes de estas actividades cuando hablemos de cada una de sus líneas de investigación.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Al menos seis claras líneas de investigación podemos vislumbrar en la obra de M.^a Jesús Viguera: 1) la edición y traducción de textos árabes clásicos y modernos, 2) la Historia y la sociedad de al-Andalus, 3) los contactos y la historia común de la España musulmana y el Magreb, 4) el estudio de los reinos cristianos de la España medieval a partir de sus relaciones con al-Andalus, 5) el análisis y edición de manuscritos árabes y andalusíes y 6) la historiografía y la bibliografía sobre el mundo árabe y, en particular sobre el mundo andalusí.

Edición y traducción de textos árabes clásicos y modernos

Las labores de edición de textos las inició con el *Musnad* de Ibn Marzuq, tema de su Tesis Doctoral, que vio la luz en Argel, en el año 1981, auspiciado por la Bibliothèque Nationale. No obstante, su trabajo en este campo lo ha desarrollado a través de sus proyectos de investigación sobre manuscritos a los que hemos aludido antes. A través de estos, ha dirigido más de una veintena de Tesis Doctorales relacionadas con la edición de textos clásicos, como el manual de correspondencia de al-Balawi (Tesis de M. Miftah, 1990), textos árabes sobre linajes amazigt (Tesis de M. Yaala, 1993), el *Fasl al-jittab* de al-Mursi (por H. al-Gaylani, 1994), el *Madahib al-ukkam* (Tesis de D. Serrano, 1998), el *Ajbar al-hayyam* de al-Iskandarini (por M. Ahmed Ibahim, 1999), el libro de fetuas de al-Lurqi (por Qutb al-Risuni, 2000) la colección de sermones de Ibn Marzuq (Tesis de M. Na'is, 2002), el *Divan* de Ibn Abir (Tesis de 'A. al-Kawile, 2003), el *Uqud* de al-Safti (por Ch. Bandak, 2006), el *Mujtasar* de al-Santarini (por A. Alqarni, 2007), el *Anwar al-saniyya*, de Ibn Yuzayy (Tesis de A. Qara, 2007), la *Wasiiyya* de 'Ali (por K. Bouras, 2007), etc.

En cuanto a la traducción de textos, ya desde finales de los sesenta comenzó una tarea de dar a la luz algunas de las principales obras de los escritores árabes, en especial egipcios, más importantes, labor que llevó a cabo con el profesor, ya fallecido, Marcelino Villegas, con el que escribió *Narraciones árabes del siglo XX* (Madrid, 1969); entre los autores traducidos destacan Naguib Mahfuz (*Cuentos ciertos e incier-*

tos, Madrid, 1974, *Dialogadas. 1967-1971*, Madrid, 1989, *Dos relatos de Naguib Mahfuz*, en *Revista de Occidente*, mayo 1969, etc.), Zakariyya Tamer (*Cenizas*, junto con Serafín Fanjul, Madrid, 1969, *Hambre*, en *Revista de Occidente*, octubre, 1972, *Cuentos de niños, cuentos para niños*, en *Almenara*, 1975, etc.), Mahmud Sobh (*Huerto palestino* Madrid, 1972), Yusuf Idris (*Relatos*, en la revista *Mundo Árabe*, 1974), Ibn ‘Abd al-Qaddas, Suhayl Idris, etc.

Tuvo cierta predilección por la producción teatral árabe, como lo demuestran sus traducciones de S. A. Wannus (*Función de gala del 5 de junio*, en *Primer Acto*, 1996) o de la pieza *La farsa de los mendigos* (*Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 1977) o, incluso, una de sus últimas Tesis Doctorales dirigidas, la de Cherifa Dahrouch sobre la obra dramática del marroquí M. Dahrouch.

Asimismo ha colaborado en obras colectivas antológicas de escritores iraquíes, tunecinos y marroquíes⁸, editados por el Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Y, en fin, entre sus traducciones de autores clásicos destacan el *Musnad* de Ibn Marzuq (Madrid, 1977), las *Risalas* de al-Razi y de Ibn ‘Arabi (*Dos cartillas de fisiognomía*, Madrid, 1977), *Gala de caballeros*, de Ibn Hudayl (Madrid, 1977), el *Muqtabis-V* de Ibn Hayyan, en colaboración con F. Corriente (*Crónica del califa ‘Abd al-Rahman III*, Zaragoza-Madrid, 1982), la *Historia* de Ibn Zakar (Madrid, 1974), las cartas de al-Gazzali (en *Al-Andalus*, 1977), etc.

La Historia y sociedad de al-Andalus

Como señalaba el historiador norteamericano Th. F. Glick, «... hasta mediados de los años setenta de este siglo, los medievalistas españoles mostraban enormes dificultades para distinguir los mitos actuales de los del pasado, o para ocuparse de una forma efectiva y real de aquellos aspectos que han sido causa de conflicto o ansiedad... en la Edad Media, el conflicto con los musulmanes proporcionó una base real al miedo de los cristianos españoles... trasladados al campo de la historiografía, los temores subconscientes se integraron en los prejuicios que están en la base de la interpretación histórica, y que contribuyen a la tergiversación de los hechos.»⁹

Este papel desmitificador de al-Andalus y de contacto objetivo y científico con los medievalistas españoles fue el que jugó la profesora M.^a Jesús Viguera

⁸ VV.AA., *Literatura iraquí contemporánea*, Madrid, 1975; VV.AA., *Literatura tunecina contemporánea*, Madrid, 1975; VV.AA., *Literatura marroquí contemporánea*, Madrid, 1980.

⁹ T. F. Glick, *Cristianos y musulmanes en la España medieval (711-1230)*, Madrid, 1991, pág. 11.

desde su puesto en la Complutense. Prácticamente, todos los periodos históricos de al-Andalus fueron, de una manera u otra, analizados en sus publicaciones y comunicaciones a Congresos: invasión, Omeyas, taifas, hegemonía almorávide y almohade, reino nazarí de Granada, moriscos¹⁰.

Pero su gran obra en este campo, desde mi punto de vista, es la continuación de la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal. En los años treinta del pasado siglo, este gran intelectual decide escribir una magna Historia de España que recoja todo el conocimiento que sobre el tema se tenía hasta ese momento y fuera punto de referencia clave en nuestra historiografía. En 1936 apareció el primer volumen, editado en Madrid por Espasa Calpe, debiendo esperar la parte árabe de esta Historia hasta el año 1950, en que vio la luz el tomo IV, escrito por E. Lévi-Provençal y traducido por E. García Gómez, *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031 d. C.)*. En 1957 se publicó el tomo V bajo el título *Instituciones y vida social e intelectual* del mismo periodo, con la misma autoría y traductor, y con la inclusión de un capítulo dedicado al arte califal de la pluma de Torres Balbás. Menéndez Pidal trabajó en esta vasta obra hasta su muerte en 1968 y siete años más tarde, en 1975, la empresa editorial le confía la dirección y la continuidad de la misma al profesor Jover Zamora. De la Historia de al-Andalus faltaban aún cinco siglos (del XI al XV), siendo M.^a Jesús Viguera elegida como encargada de coordinar la realización del tomo VIII de esta emblemática obra, que abordaría este largo periodo de tiempo. Dada la magnitud de la empresa, la profesora Viguera fue encargando a varios especialistas los diversos capítulos de este tomo, que en total sumaría más de 2.700 páginas y que subdividió en cuatro partes. La primera parte (tomo VIII-1) apareció en el año 1994, bajo el título *Los reinos de taifas. Al-Andalus en el siglo XI*; hubo que esperar al año 1997 para contar con el volumen VIII-2: *El retroceso territorial de al-Andalus: Almorávides y Almohades. Siglos XI al XIII*; y, finalmente, en el año 2000 vieron la luz los volúmenes VIII-3, *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política. Instituciones. Espacio y Economía*, y VIII-4, *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Sociedad. Vida y Cultura*.

Las cuestiones sociales y culturales de la vida andalusí han sido tratadas por la Dra. Viguera en innumerables escritos y ponencias congresuales, así como la historia particular árabe de diversas ciudades y regiones españolas (Aragón, Madrid,

¹⁰ Por citar sólo algunos trabajos de los más relevantes: M.^a J. Viguera, *Los reinos de taifas y las invasiones magrebíes*, Madrid, 1992; M.^a J. Viguera y C. Castillo (coords.), *El esplendor de los Omeyas cordobeses*, Granada, 2001; M.^a J. Viguera, «Al-Andalus en la época almohade», en *Actas del V Coloquio de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1988; M.^a J. Viguera, «Esplendor y decadencia de al-Andalus: de la invasión musulmana a la toma de Granada», en M. A. Castillo (coord.), *España medieval y el legado de Occidente*, Madrid, 2005.

Trujillo, La Rioja, Carmona, Badajoz...), aunque destacan algunos temas como la mujer hispanomusulmana¹¹ o las reflexiones sobre su planteamiento histórico o su enseñanza¹².

Las relaciones Magreb-al-Andalus

Otra importante línea de investigación de la Dra. Viguera ha sido poner de relevancia en todo momento las íntimas relaciones que existieron entre el Norte de África y al-Andalus, partiendo del punto de vista de que el Mediterráneo es un mar que une, no que separa, que la zona era y sigue siendo un lugar geopolítico de historia común y que este hecho determina en gran medida las actuales relaciones hispano-marroquíes.

Aunque no faltan estudios sobre aspectos y dinastías locales, en particular sobre los Almorávides, Almohades, Benimerines y Merinidas¹³ o bien sobre personajes ilustres magrebíes, como Ibn Jaldún¹⁴, ha sido la perspectiva global de las relaciones Magreb-al-Andalus la que ha primado en sus trabajos y participación en Congresos.

Entre sus obras, destacamos su colaboración en el libro *Marruecos y España. Una historia común*, editado por el Legado Andalusi, Granada-Marraquech 2004-2005; «Relaciones entre el Magreb y al-Andalus en el siglo XI», en *Actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas. Granada, 1989*, Madrid, 1992, Congreso del

¹¹ M.^a J. Viguera, *La mujer en al-Andalus. Reflejos históricos de su actividad y categorías sociales*, Madrid, 1985; M.^a J. Viguera, «On the social status of andalusi women», en S. K. Jayyusi (ed.), *The Legacy of Muslim Spain*, Leiden-Nueva Cork-Colinia, 1992; M.^a J. Viguera, «Reflexiones históricas sobre la mujer en al-Andalus», en V. Alfaro y L. Tallefar (eds.), *Nueva lectura de la mujer: crítica histórica*, Málaga, 1995; organizadora del Congreso *El trabajo de la mujer en al-Andalus*, Universidad Autónoma de Madrid, marzo de 1985.

¹² Sirvan como ejemplo sus trabajos «Planteamientos sobre la historia de al-Andalus», en *El Saber de al-Andalus. Textos y Estudios*, II (1999), págs. 121-132; «La historia de al-Andalus», en M. Marín (ed.), *¿Cómo entender al-Andalus. Reflexiones sobre su estudio y enseñanza*, Madrid, 1999.

¹³ Véanse M. J. Viguera, «Las dinastías norteafricanas: Almorávides y Almohades», Sevilla, 1997; M.^a J. Viguera, «Le Maghreb Mérinide: un processus de tranfèrement», en *Actes du 8.^e Congrès de l'Union Européenne d'Arabisant et d'Islamisants*, Aix-en-Provence, 1978; M.^a J. Viguera, «La intervención de los Benimerines en al-Andalus», en *Actas del Congreso «Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb. Siglos XIII-XIV»*, Madrid, 1988.

¹⁴ Aunque ya había escrito sobre este intelectual y su obra, fue el año 2006, año del centenario de su muerte, cuando M.^a Jesús Viguera publicó en abundancia sobre el mismo, participando en los Congresos que, sobre su figura, se hicieron en Túnez, Marruecos y España.

que fue coorganizadora; y «Las relaciones humanas entre al-Andalus y el Magreb», en B. López (ed.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid, 1996.

Asimismo, ha coordinado diversos Congresos sobre esta temática, como, además del ya citado, el celebrado en Algeciras en 1999 bajo el título *La ciudad en al-Andalus y el Magreb* o bien *Los manuscritos árabes en España y Marruecos*, celebrado en Granada en mayo de 2005.

La España medieval cristiana y al-Andalus

Desde un principio, la profesora Viguera estableció una relación cordial de colaboración y trabajo en común con los nuevos medievalistas de los años setenta, una relación mucho más receptiva, menos mítica y, sin duda, de mayor cooperación, resumido en su punto de partida: en la España medieval hay dos sistemas políticos diferentes en un mismo territorio. Participa en obras generales, escritas en conjunción con profesores medievalistas, como la *Historia de las Españas medievales* (Barcelona, 2002), en colaboración con J. Carrasco, J. M. Salrach y J. Valdeón; *La Baja Edad Media. Crisis y recuperación*, editada por J. Linch (Madrid, 2007); o la *Biblioteca de Historia de España* llevada a cabo por la editorial RBA en el año 2007.

Asimismo, participa en Congresos como el de *Tolerance et solidarites dans les Pyrénées (XV-XVII s.)* (Foix, septiembre 1998); *IX Centenario de la Orden del Císter* (Burgos, junio 1998); *Congreso Internacional de Estudios «Humanismo latino e islam»* (Alcalá de Henares, junio, 2002); *XXXIII Congrès de la Société des Historiens Médiévalistes de l'Enseignement Supérieur* (Madrid, mayo 2002); o el *Simposio de Historia Medieval* (Madrid, diciembre 2004); por otra parte, es asistente habitual a los Congresos Internacionales sobre Estudios de Frontera que, desde el 2002, se celebran en Alcalá la Real (Jaén).

En esta línea, las comunidades mudéjares y mozárabes ha sido uno de sus temas predilectos, estudios de los que estimo pertinente destacar su artículo «¿Existe una identidad mozárabe? A modo de conclusión», en la obra de C. Ayllet, M. Penelas y Ph. Roisse (eds.), *¿Existe una identidad mozárabe? Historia, lengua y cultura de los cristianos de al-Andalus (siglos IX-XIII)* (Madrid, 2008). De igual manera, personajes de esta España medieval como el Cid ha sido también objeto de sus investigaciones¹⁵.

¹⁵ Véase, «El Cid en las fuentes árabes», en C. Alonso (coord.), *El Cid. Poema e Historia. Actas del Congreso Internacional*, Burgos, 2000, págs. 55-92.

Análisis y edición de manuscritos árabes

Aunque desde sus comienzos, la labor de edición y estudio de manuscritos, especialmente los andalusíes, ha contado entre sus trabajos¹⁶, ha sido desde el año 2002, en el que se convierte en la investigadora principal de dos grandes e importantes Proyectos de investigación, uno sobre manuscritos árabes en España y otro sobre manuscritos árabes en Madrid, cuando esta labor se ha intensificado, hasta el punto de crear rigurosos y nutridos grupos de trabajo, entremezclando investigadores veteranos con investigadores jóvenes, organizando Congresos de talla internacional¹⁷, publicando obras y artículos al respecto, como el CDROM *Manuscritos de Ibn al-Jatib, Ibn Jaldún y al-Magrizi* (Granada, 2006), *Los manuscritos árabes en España y Marruecos* (Granada, 2006) o *Colecciones madrileñas. Transmisiones moriscas* (Madrid, 2007) y, sobre todo, dirigiendo Tesis doctorales que seguían esta línea de investigación,¹⁸ lo que, sin duda, ha creado un *corpus* de ediciones críticas de manuscritos árabes andalusíes, con temática de todo tipo, particularmente jurídicos (colecciones de fetuas, sentencias judiciales, etc.) e históricos (crónicas, documentos de archivo, etc.), que ha puesto las bases para la siguiente fase de traducción y publicación.

Y junto a ello, una labor paralela de revisión de las antiguas colecciones de manuscritos, de descubrimiento de nuevos manuscritos y de sistematización de su lugar de ubicación.

Historiografía y bibliografía sobre el mundo árabe y andalusí

La misma profesora Viguera reconoce que siempre la deslumbró la forma de proceder y los recursos utilizados para la biografía del sultán benimerí Abu-l-Hasan y que ello la alentó a interesarse por las cuestiones historiográficas, lo que le llevó, en 1973, a escribir un primer artículo –primero de una serie de trabajos que aún continúa–, «Un planteamiento árabe de la función histórica» (*Revista de la Universidad Complutense*, XX, págs. 285-306).

¹⁶ Véase su artículo «Nota a seis manuscritos árabes de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid», el *Al-Andalus*, XXXIX (1974), págs. 443-453.

¹⁷ Como el de *Los manuscritos árabes en España y Marruecos* (Granada, mayo 2005), *I Jornadas sobre Manuscritos árabes: colecciones madrileñas, transmisiones moriscas* (Madrid, marzo 2007), o *Journée d'Études: Documents et manuscrits arabes* (Madrid, marzo 2008).

¹⁸ Véase nuestro anterior apartado «Edición y traducción de textos árabes clásicos y modernos»

En esta línea, queremos destacar los siguientes trabajos: «Cronistas de al-Andalus»¹⁹, «Fuentes árabes alrededor de la guerra de Granada»²⁰, «Fuentes de al-Andalus (siglos XI y XII: Crónicas y obras geográficas)»²¹, «Tipos de fuentes árabes sobre el pensamiento político en el Islam medieval»²² y «En torno a las fuentes jurídicas de al-Andalus»²³.

En cuanto a su labor de recopilación bibliográfica, siempre a todas luces exhaustiva y erudita, dando a conocer trabajos y artículos casi absolutamente desconocidos para un buen número de profesores, y tan necesaria en una época en que internet era aún una cuestión tecnológica remota en España, no podemos dejar de poner de relieve los trabajos que consideramos más representativos, como «Al-Andalus y su estudio» y «Libros con referencia sobre al-Andalus publicados en España:1970-1990», dos magníficos trabajos publicados en la obra colectiva que editara F. Vidal, *De civilización arabo-islámica*, en la joven, en aquella época, Universidad de Jaén, en el año 1995; asimismo, destacamos «Notas sobre tendencias bibliográficas recientes sobre el Islam en lenguas europeas»²⁴, aunque, a nuestro juicio, el más importante, por la cantidad de información que contiene, es su magnífico artículo «Al-Andalus: de Omeyyas a Almohades», publicado en las actas de la XXV Semana de Estudios Medievales de Estella, del 14 al 18 de julio de 1998, *La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)* (Pamplona, 1999, págs. 51-147).

Estamos tentados en insertar en este apartado su tarea de recuperación de clásicos del arabismo y reivindicación de los mismos. Son conocidas sus páginas glosando la labor de arabistas como Codera, Ribera, García Gómez, Salvador Vila, Eugenia Gálvez, Rafaela Castrillo, Soledad Carrasco Urgoiti, etc. De todas formas, como prueba de esta recuperación de clásicos, es inevitable citar sus recientes ediciones de la obra de F. Codera, *Decadencia y desaparición de los Almorávides de España*²⁵,

¹⁹ en F. Maíllo (ed.), *España, al-Andalus, Sefarad: síntesis y nuevas perspectivas*, Salamanca, 1988, págs. 85-98.

²⁰ En M. A. Ladero (ed.), *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla: Actas del Symposium*, Granada, 1993, págs. 419-439.

²¹ En F. Valdés (ed.), *La Península ibérica y el Mediterráneo entre los siglos XI y XII*, Aguilar de Campoo, 1998, vol. I, págs. 11-32.

²² En *Festgabe für Hans-Rudolf Singer*, Frankfurt-Main, 1991, págs. 581-587.

²³ En *La civilisation d'al-Andalus dans le temps et dans l'espace*, Muhammadiyya, 1993, págs. 71-78.

²⁴ En *Il. Revista de Ciencias de las Religiones*, IV (1999), págs. 387-398.

²⁵ Edición y estudio de M.^a J. Viguera, con un excelente y recomendable estudio, «Al-Andalus prioritario. El positivismo de F. Codera», Pamplona, 2004.

y de los dos trabajos de J. Ribera, *Bibliófilos y bibliotecas en la España musulmana* (Zaragoza, 1896) y «La enseñanza entre los musulmanes españoles», publicado en su obra *Disertaciones y opúsculos* (Madrid, 1928)²⁶

LA LABOR DIVULGATIVA

Ya hemos avanzado que los años setenta representaron para la Universidad española una apertura a la sociedad que, entre otros síntomas, se tradujo en una mayor colaboración de los profesores universitarios en los medios de comunicación –hasta ahora limitada a la firma ocasional de las grandes figuras en periódicos de tirada nacional– y en una mayor presencia en Centros culturales, Colegios mayores y librerías.

Aunque publicó artículos de diversa índole en diarios como *El País*, *ABC* o *El Diario de Córdoba*, M.^a Jesús Viguera eligió como periódico de referencia *Diario 16*, con el que colaboró desde 1988 hasta 1995, escribiendo una cincuentena de artículos, dando a conocer, especialmente, a los nuevos nombres de la literatura árabe, o plasmando sus impresiones en temas relacionados con el mundo arabo-islámico o andalusí.

Asimismo, fue habitual colaboradora de las revista divulgativas *Historia 16*, en donde escribió artículos y reportajes relacionados con al-Andalus y la Historia del Islam, unas veces firmando sola y otras en colaboración con otros arabistas (S. Abboud, F. Roldán, etc.), *Mundo Árabe*, especialmente en el año 1974, y *La Aventura de la Historia*, desde 1994.

Su presencia en Centros culturales y Asociaciones es frecuente, impartiendo conferencias o participando en mesas redondas en el Círculo de Bellas Artes, la Librería Crisol, los Centros culturales árabes ubicados en Madrid, como el Sirio el Egipcio, el Iraquí o el Saudí, etc.

Esta labor divulgativa se extiende a obras de mayor envergadura, como sus aportaciones a la *Encyclopédie de l'Islam*, la *Encyclopaedia Británica*, la *Gran Enciclopedia Aragonesa*, el *Diccionario Biográfico de Historia de España*, la *Enciclopedia de la Historia de España*, el *Diccionario de Obras y Autores Andalusíes*, etc.

Quizás sea este el momento de poner de relieve la impresionante labor de reseñar libros (casi quinientos), que ella consideraba necesario dar a conocer al público, especializado o no, y su otra no menos importante tarea de prologar libros de otros escritores y especialistas.

²⁶ J. Ribera y Tarragó, *Enseñanza y libros*, edición y estudio preliminar de M.^a J. Viguera, Pamplona, 2008

Sus reseñas bibliográficas han visto la luz en innumerables revistas, de las que destacamos, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* (en donde publicó su primera reseña en el año 1968), *Almenara*, *Insula*, *Revista de Occidente*, *Annales Islamologiques*, *Índice Histórico Español*, *Al-Qantara*, *Anaquel de Estudios Árabes*, *Al-Andalus*, *Qurtuba*, *Aljamía*, *Revista de Libros*, etc.

Muchas obras científicas y de divulgación han visto aumentado su interés con introducciones o prólogos de la profesora Viguera, como los libros de Cl. Delgado, J. Abid Mizal, J. A. Lasarte, A. Arjona, F. Roldán, T. Pérez Higuera, A. Torremocha, F. de la Granja, S. Abboud, A. Tahiri, A. Delgado, J. Abellán, T. Khader, J. Martos, A. Echevarria, H. Mojtar al-Abbadi, M. S. Carrasco, B. Himmich, G. Roselló, I. Negueruela, M. Bashtaoui, S. Mohamed Saad, etc.

VIDA PÚBLICA

M.^a Jesús Viguera no es prototipo de intelectual alejado del mundanal ruido y de la vida pública, sino que ha sido una mujer de su tiempo y ha participado activamente en los eventos institucionales y en las sociedades relacionadas con el arabismo y la proyección de al-Andalus y el mundo árabe en la sociedad española. En la Universidad, ha sido Secretaria Académica y Directora del Departamento de Estudios Árabes en varias ocasiones y diferentes fechas, a la vez que miembro de Comités de Evaluación y de Asesoramiento, al tiempo que colaboraba en instituciones más relacionadas con el arabismo, como el Instituto Hispano-Árabe de Cultura, de la que fue nombrada Miembro Ad Honorem en 1981, La Sociedad Española de Estudios Árabes, miembro fundador de la misma y Vicesecretaria desde 1993 a 1998, El Legado Andalusi, miembro asesor desde 1998, o Casa Árabe, de la que también es miembro del Consejo Asesor desde mayo de 2007.

Ha participado en numerosos Comités Científicos de Exposiciones Estatales, como «Al-Andalus'92» (1992), «Al-Andalus y el Mediterráneo» (1994-1995), «Casas y Palacios de al-Andalus» (1994-1995), «Triángulo de al-Andalus» (Rabat, 2003-2004), «Ibn Jaldún. Auge y decadencia de los imperios» (Túnez-Sevilla, 2006) o «Ibn Jaldún. Entre al-Andalus y Egipto» (El Cairo, 2008).

Esta actividad pública la ha llevado a pertenecer a diversas Asociaciones relacionadas con su campo de trabajo, como la Asociación Española de Estudios Árabes, la Unión Européenne d'Arabisants et d'Islamisants, la Sociedad Española de Estudios Medievales, la Sociedad Española de Orientalistas, la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, etc.

Y fruto de esta actividad pública y social son las diversas distinciones con las que ha sido premiada, como el de Académica correspondiente de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona (1990), Académica correspondiente de la Real Academia de Córdoba (1994), Cuarto Premio de la modalidad de libros de arte del Ministerio de Cultura (1995), Seleccionada para el Premio Nacional de Traducción del Ministerio de Cultura (1995), Condecoración de la Orden de *al-Wisam al-Alawi*, concedida por el Rey de Marruecos (2007) y el Congreso Homenaje a su vida y su obra llevado a cabo en Alcalá La Real (Jaén) en noviembre de 2008, con más de cien comunicaciones.

PROYECCIÓN EXTERIOR

A lo largo de las páginas anteriores, hemos visto cómo la Dra. Viguera ha participado en numerosos eventos, tanto docentes como investigadores con universidades extranjeras de todo el mundo y como ha sido galardonada por instituciones no españolas por su labor científica, al tiempo que es miembro de numerosas asociaciones internacionales relacionadas con los estudios de su área y forma parte de un buen número de Comités de Redacción y de Asesores de revistas científicas extranjeras.

Todo ello es producto de una idea clara que tuvo desde un principio de su carrera intelectual: los estudios arabísticos españoles no podían seguir estando aislados de lo que en el mundo se hacía en el mismo campo y era necesario conectar con aquellos focos de estudio internacionales, a fin de que España pudiera contar entre ellos con su presencia.

Este objetivo la llevó, por una parte, a estrechar los contactos con las escuelas de hispanistas árabes, en particular con las de Marruecos y Egipto, sin olvidar las de Túnez e Iraq, actitud que tuvo como fruto una íntima colaboración docente y científica con intelectuales de estos países de la talla de los profesores Makki, Bencherifa, etc.

Por otra parte, M.^a Jesús Viguera supo conectar como ya hemos comentado anteriormente, con la Escuela francesa de estudios árabes de nuevo cuño (Guichard, Urvoy, Arié, Mazoli-Guintard, etc.), con la que inició una duradera colaboración en todos los sentidos, que en varias ocasiones, tuvo como escenario la Casa de Velásquez de Madrid, órgano dependiente del Ministerio de Cultura francés.

Y, en fin, asimismo, como ya hemos apuntado anteriormente ha sido en diversas ocasiones «embajadora» y representante de los estudios árabes e instituciones internacionales como la UNESCO, El Parlamento Europeo, etc., lo que nos da una visión de la valoración intelectual que se tiene de la misma en el mundo.